

Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina¹

Juana Osorno Xochipa²

La afirmación de que “[...] la pandemia no provocó la crisis económica que vive América Latina desde principios de 2020. La aceleró [...]” (Salama, 2020: 109), es la síntesis de lo que presenta Pierre Salama en su libro *Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina*, en el cual analiza la situación de la pandemia Covid-19 y sus consecuencias económicas y sociales.

La obra se integra por cuatro capítulos, cuya realización es de mediados de 2020, cuando medio mundo es confinado como medida para evitar la propagación del virus, Salama observa la difícil situación que vive América Latina, previendo el futuro, sin esperar los resultados de la pandemia, obliga a tomar medidas para salir de la contingencia de salud y económica.

Los desafíos son diversos ante una humanidad demandante de nuevas experiencias, conocimiento, políticas públicas, trabajo, economías, convivencias y relaciones, pues cada país iniciando desde México hasta “la Argentina”, como la refiere el autor, vuelven a pasos agigantados la mirada a los inicios económicos que van desde la primarización³ hasta el proceso de industrialización, el cual, no ha sido consolidado en ninguno de los estados Latinoamericanos, bien por la falta de preparación y previsión o de políticas públicas para mejorar las condiciones de empleo, aprovechar la reprimarización, consolidar la industrialización y reducir las desigualdades sociales al interior de cada país.

Con un recuento de las ocho plagas - “[...] en las que incluye a la desigualdad de ingresos, riqueza, la informalidad, restricciones externas, apertura al capital extranjero, la desindustrialización temprana, una repartición de las

¹ Salama, P. (2020). *Contagio viral, contagio económico. Riesgos políticos en América Latina*. Argentina, ALAS / CLACSO.

² Estudiante del Doctorado en Estudios territoriales, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correo: juanaosorno11@gmail.com

³ Proceso por el que son aprovechados las materias primas de cada país en Latinoamérica.

exportaciones y la violencia” (Salama, 2020: 16)- que afectan a los países latinoamericanos, nos pone en contexto de lo que significó para la región la llegada de la pandemia en momentos económicos difíciles.

Salama pone especial atención en las diferencias de crecimiento económico, implementación de políticas financieras y públicas, las cuales no han alcanzado pasar los obstáculos que le representa tener un pasado colonial; situación contraria con otros países, como los asiáticos, quienes han podido superar los obstáculos y han tenido un crecimiento económico exponencial en los últimos años, cuestión que agrava las perspectivas en el continente americano para enfrentar la crisis de salud y en consecuencia la baja de la economía por esta situación.

La debilidad de América Latina, dice Salama, no deviene de esta pandemia, se da previo al término del siglo XX, cuando por decisiones históricas enfrentan crisis políticas y financieras, provocando una disminución en la capacidad de los países para enfrentar una pandemia no solo de salud, sino económica, de ahí el contagio que afecta gravemente a la región.

Salama recuerda la actuación de los Estados nación, donde muestra un abandono de las cuestiones públicas para que lo privado se haga cargo de la conducción de un país. Describe la situación de México en el gobierno de Carlos Salina de Gortari y los inicios de la etapa neoliberal, cuando teóricos de la “retirada del Estado” empujan la idea de producir mayor desarrollo por el camino de la privatización.

El autor cuestiona si hay que decir adiós a la hiperglobalización, a través de analizar la situación que atraviesan los países latinoamericanos al volverse únicamente talleres (entre ellos México) y no productores, donde no violen los derechos laborales, ni sociales de los trabajadores; pues las acciones ilícitas no permitidas en sus países origen son cometidos en los países destino cuando llegan a instalarse para invertir el capital.

La reflexión la hace en torno a la situación económica de América Latina, ya que los beneficios han sido solo para los países orientales, en todo caso, la cadena de valor en nuestro continente se da a partir de la mano de obra calificada a bajo costo. En este proceso, hay ganadores y perdedores, y en el caso de Latinoamérica le ha tocado perder parte de su economía, sus bienes ambientales, exponer a sus trabajadores y no tener ganancias.

Con estas medidas, América Latina es debilitada en el mundo, por lo que la pandemia empeoró la situación de la región; pero la relación entre el Estado y el mercado es cuestionada, ya que el último limita el primero. No obstante, expone que los países están considerando llegar al proteccionismo

y el proceso inicia con una posición de Estados Unidos al pretender tener sus factorías en sus territorios, para garantizar los espacios laborales a su población; la situación conduce a una tendencia para que el Estado nuevamente retome las riendas en países debilitados económicamente y mejorar su precaria situación.

Por el momento Salama, considera que a pesar de la situación se espera que la globalización sea más disciplinada, se regule y se respete el medio ambiente, el trabajo decente de quienes se integran en el sistema de las empresas, pues hay situaciones donde las transnacionales tienen más poder que los gobiernos nacionales.

La situación de la economía de los países en América Latina no es buena y hace la analogía con un cuerpo sano, pues concluye, el virus llega a un cuerpo enfermo, y no será fácil la recuperación; retoma la experiencia de tres países emblemáticos en la región (Argentina, Brasil y México), los cuales enfrentan problemas en su reprimarización, industrialización y sus economías presentan una alta volatilidad.

Si bien las situaciones comerciales son diferentes, desde tener una economía cerrada (como la Argentina) hasta más abierta (como México), ahora deben observar con especial atención “dos plagas” que enfrenta la región: la informalidad y la pobreza; hecho provocado, entre otras situaciones, por el retiro del Estado quien dejó que las paraestatales se privatizaran para la renta de sus territorios. En este proceso la tecnología se convierte en un factor para el desarrollo de los países, ya que investigación suma desarrollo, hecho que en América Latina no se concreta al hacer poca inversión en tecnología. En este aspecto, los tres países tienen problema con la adquisición de materias primas que generalmente provienen del extranjero y limitan su desarrollo.

Al respecto, sugiere siete formas estructurales para enfrentar el problema económico en estos países: propone imponer normas ambientales y respetarlas; mejorar el poder adquisitivo de la mano de obra; reducir las desigualdades sociales; mejorar la capacidad del tejido industrial para responder al aumento de la demanda con el incremento de los gastos en investigación y desarrollo; establecer una política industrial agresiva que apuesta por las industrias del futuro; desarrollar una política de redistribución en favor de las categorías más vulnerables y la elección de una tasa de cambio depreciado es una condición.

Por el momento, dice Salama, la pandemia mostró que la hiperglobalización ha fallado después del confinamiento y el cierre de empresas no esenciales para la vida cotidiana.

La reflexión de Salama prevé la urgencia del regreso del Estado nación para mejorar la situación social bajo el proteccionismo, en este caso habría que esperar un populismo redistributivo progresista o de extrema derecha, los cuales están afectando a las economías de la región.

Esto también tiene efectos en la lucha contra la pandemia, dice el autor, pues países como México, Nicaragua y Venezuela hicieron poco para enfrentarla con problemas en los sistemas de salud y su poca accesibilidad lo que ha provocado que enfermos se queden en su casa y pierdan la vida sin entrar a la estadística oficial.

En este contexto, Salama llama a las creencias religiosas, toda vez que aseguran no contagiarse por creencia divina, incluso niegan la existencia de la enfermedad y se opone al confinamiento; sin embargo, los más afectados son los sectores con mayor pobreza en cada país.

Siendo estos lugares donde no se dispone de agua suficiente para lavarse las manos y así frenar la pandemia, ello genera un caldo de cultivo que la propaga y la hace difícil contener, adicionado a esta situación está el hecho de que los países latinoamericanos no gastan en salud, además de tener un sistema fragmentado y con carencias para su atención, provocando desigualdad en la atención, donde el sector con más carencias debe hacer frente a la enfermedad y ganarse la vida y no morir de hambre.

El autor pone especial atención en el contexto de Argentina, Brasil y México, pues la situación en este periodo de pandemia es caótica, pero para el caso de México se vio especialmente afectado debido a la influencia del mercado en la protección a los trabajadores en el momento en que el gobierno declaró a las industrias automotriz y maquiladora como esenciales y en consecuencia exigió el regreso de los trabajadores a las empresas.

El contagio está ocasionando que en América Latina el Estado deba regresar para regular lo que el mercado ha liberalizado, de ahí la necesidad de que bajo el manto del proteccionismo los gobernantes deban considerar qué tipo de populismo deberá implementarse: el progresista redistributivo o el de extrema derecha, diferenciados el uno del otro por la forma en cómo se distribuyen los recursos.

Por otra parte a través de mostrar, cómo han disminuido el número de católicos en los tres países y han visto incrementar el número evangélicos, Salama, observa cómo estos grupos religiosos influyen en el poder con la creencia de que el Covid-19 se curara sólo con rezar, esto lo convierte en un riesgo para la salud pública.

Finalmente, este documento a pesar de estar hecho previo al año y meses que la humanidad se encuentran en confinamiento, se convierte en revelador de la situación que la región debe enfrentar, pues la economía enferma con un sistema de salud precario que sumado a las ideologías religiosas ha provocado una situación difícil en la región, no obstante, Salama considera que esta es una oportunidad para replantearse los problemas y establecer un desarrollo más sostenible y menos desigual.